

A/N: Hoy hablamos de la importancia de tomar decisiones. En agosto, mencionamos que todos conocemos a personas indecisas (<http://thejustmeasure.ca/2025/08/17/jesus-may-divide-but-always-blesses-our-families/>). Las invitamos a algo, pero ponen excusas. Después de un rato, con frustración, decimos: "Si no vienes, solo di no."

- Nosotros mismos podemos tener dificultades para tomar decisiones; decimos: "Déjame pensar", pero no lo hacemos; lo olvidamos. Evito tomar decisiones no respondiendo a correos electrónicos; procrastino porque algunas decisiones requieren mucha energía. El pasado junio, se publicó un artículo (<https://www.hprweb.com/2025/06/the-crippling-effect-of-modern-discernment/>) que afirmaba que algunos jóvenes católicos dicen estar discerniendo la voluntad de Dios, pero inconscientemente el "discernimiento" es una forma de posponer una decisión. Les cuesta decir "sí" a decisiones de la vida, como casarse o ser sacerdotes o religiosas, porque no pueden decir "no" a otras cosas.

S: Meditemos en las palabras de Jesús en el Evangelio. Jesús nos ayuda a tomar decisiones porque nos benefician: "Velad, pues, no sabéis qué día viene vuestro Señor. Pero sabed esto: si el dueño de la casa hubiera sabido a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, habría velado y no habría dejado que robasen su casa. Por eso también vosotros estad preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no esperáis" (Mateo 24:42-44). Hay dos venidas de Jesús: la primera, hace 2000 años, cuando vino a morir y resucitar por nosotros, para llevarnos de vuelta al Padre. Aquí se refiere a su segunda venida, cuando revelará y juzgará si le hemos correspondido con nuestro amor. Es como cuando nuestros padres nos aman incondicionalmente: lo

correcto es amarlos también.

- O podemos comparar el amor de Dios con una propuesta de matrimonio: El hombre pregunta: "¿Quieres casarte conmigo?". La mujer responde: "¡Qué bien lo pasé esta noche!". Él busca un "¡Sí!", una decisión. Esta metáfora es importante por la imagen bíblica del matrimonio y porque Dios, de alguna manera, nos hace una propuesta de amor y espera un "Sí" sin reservas.
 - Todos experimentamos el amor de Dios Padre por nosotros: paz y alegría, el amor de los demás, un ascenso, las cosas en la vida se resuelven de maneras extraordinarias. Cada vez que recibimos estos regalos, ¿sabías que debemos tomar la decisión de amarlo a cambio? Cuando no lo hacemos, nuestra relación con Él se estanca; cuando lo hacemos, ¡se fortalece!

Jesús habla de dormir versus estar despierto: Dormir espiritualmente significa que recibimos los dones de Dios, pero no respondemos. Venimos a misa, nos encanta cantar cierta canción, nos sentimos bien, aprendemos algo de la homilía, pero no tomamos la decisión de ponerlo en práctica. Aprendemos algo en Alpha, los Estudios de Fe, etc., pero no tomamos la decisión de amar más a Jesús; eso es una forma de dormir.

- En 2018, asistí a una conferencia de Alpha en Inglaterra. En un momento dado, estaba sentado en un grupo con líderes católicos y había muchas quejas: "Mi sacerdote no hace esto", "Mi parroquia tiene problemas", "La gente no lo entiende". Pero luego formé parte de un grupo de pastores protestantes y su capacidad de decisión era de otro nivel: tomaban decisiones sobre sus objetivos diarios, los objetivos a

largo plazo de su parroquia, y cuando escuchaban algo en la oración, se sentían convencidos y actuaban.

- El autor católico Matthew Kelly tiene una hermosa frase: "Nuestras vidas cambian cuando nuestros hábitos cambian". ¿Por qué nuestras vidas siguen igual? Porque nuestros hábitos no han cambiado. Y recuerda, Dios nos ama a todos: ¡Él derrama bendiciones sobre todas las personas! Entonces, ¿por qué la vida de algunas personas mejora? Porque responden. Estar despiertos se refiere a lo que hablamos la semana pasada: responderle con nuestra voluntad, intelecto y corazón; tomar una decisión clara: Jesús, yo también te amo... más que a mi familia... por toda mi vida... aunque no reciba nada a cambio.

La motivación que usa Jesús es su Segunda Venida. No podemos esperar eternamente. Ahora que estamos en el tiempo de Adviento, un nuevo año litúrgico, es una oportunidad para crecer. En la Segunda Lectura, San Pablo escribe: "Ustedes saben qué hora es, cómo ya es hora de despertar del sueño. Porque la salvación está más cerca de nosotros ahora que cuando nos hicimos creyentes... [Se refiere a la muerte: Nos llega más rápido de lo que esperamos. Esa es una gran noticia si hemos respondido al amor de Dios, porque significa que estar con Jesús en la visión beatífica está casi aquí! Como está cerca, tomemos las siguientes decisiones:] Vivamos honestamente como de día, no en... borracheras, no en libertinajes... no en peleas y envidias. En cambio, revestamonos del Señor Jesucristo" (Rom 13:11,13-14). Esto significa pensar y actuar como Jesús.

A: A continuación se indican algunos pasos posibles, comenzando por el más fácil:

- 1) Admite que estamos demorando la decisión. Hace poco, le estaba dando demasiadas vueltas al título de unas charlas que tenía que dar y las posponía constantemente. Al darme cuenta, le escribí a mi coach de Renovación Divina en Texas: "¡Hola, Kurt! Ahora me doy cuenta de que estoy demorando la conversación contigo porque le estoy dando demasiadas vueltas a los temas. ¿Te gustaría hablar un rato *hoy*?"
- 2) Hay una tradición centenaria de que los católicos hagan una meditación diaria todas las mañanas durante 15 a 60 minutos, y la clave es que siempre termina con una resolución, por ejemplo, "Señor, hoy dame la gracia de amarte aunque esté agotado", "Dame la gracia de no responder con enojo cuando la gente me irrita". Algunas personas realmente hacen esto todos los días y eso significa 365 días de crecimiento.
- El Venerable Fulton Sheen, al final de su vida (<https://wp.cruxnow.com/wp-content/uploads/2021/06/f308123206044556aa3c67e2c1608932.jpeg>), dijo a un gran grupo de sacerdotes que, cada año, hacemos retiro, disfrutamos de las charlas y no tenemos ni idea de cuál es nuestro propósito. Así que propuso que, al final del retiro de cinco días, cada uno hiciera un propósito simple pero audaz: dedicar una hora de adoración todos los días por el resto de su vida. Él lo llamó su hora de poder. La próxima semana, cuando Matthew Leonard esté aquí, invitamos a todos a venir a escucharlo y luego comprometerse a pasar una hora a la semana con Jesús, y algunos de nosotros quizás estemos listos para comprometernos a una hora diaria. Tomé esta decisión en 2018 después de unos meses de deliberación. Así que no hay necesidad de tomar una decisión

apresurada. A menudo necesitamos tiempo para considerar lo que quiere el Espíritu Santo, pero, una vez que lo sabemos, ¡pedimos Su ayuda y tomamos una decisión!

V: Una buena decisión hoy es mejor que una decisión perfecta mañana. Y una pequeña decisión es mejor que esperar. Y no te preocupes por cometer errores. Si tomamos una decisión que honra a Jesús, entonces, aunque no salga perfecta, él nos bendecirá. Así es Él: siempre nos bendice y busca un "sí" diario en respuesta a su amor.